



Capítulo 1182

Jefe

"Está bien, volvamos a casa", le dijo Xi Meili a Yuan después de terminar de comer en su sexto restaurante.

"Bueno."

A pesar del rechazo, Xi Meili no se desanimó en absoluto. De hecho, se sintió aún más motivada a casarse con él. Los dragones son criaturas muy orgullosas y testarudas, especialmente alguien tan positiva como Xi Meili.

'Como nos conocemos desde hace poco, ¡solo necesito prolongar ese tiempo! ¡Y cuanto más tiempo pases con alguien, más probable es que se sienta atraído por ti!'

Algún tiempo después, regresaron al palacio, donde les esperaba un gran banquete.

"Uh..." Xi Meili estaba parada frente a una larga mesa llena de comida, y en su rostro había una sonrisa nerviosa, que uno pondría cuando se da cuenta de que ha cometido un error.

Como venían directamente del restaurante, sus cuerpos aún conservaban el aroma de la comida de ese lugar, y Xi Mingze pudo olerlo incluso antes de verlos.

"Recuerdo haberte dicho que tendríamos un festín más tarde, ¿y te has atiborrado de comida justo antes de volver? ¿Acaso me estás desafiando a propósito?" Xi Mingze miró a Xi Meili con los ojos entrecerrados.

—¡E-Es un malentendido! ¡Lo olvidé por completo después de una intensa pelea con Yuan! —Xi Meili intentó explicarse rápidamente.

"¿Ustedes dos pelearon?" Xi Shengmo levantó una ceja.

Ella asintió. "En el Templo del Dragón Ancestral. También fuimos allí el año pasado".

Xi Mingze suspiró y se giró para mirar a Yuan con una sonrisa de disculpa en su rostro: "Lo siento si fue dura contigo. A veces puede ser desconsiderada".



Xi Meili frunció el ceño ante las palabras de su madre que insinuaban que había intimidado a Yuan en el escenario, cuando era todo lo contrario.

"¡Oye! ¡Eso no es justo! ¡No hice tal cosa! ¡De hecho, perdí contra él!"

"¿Qué?" Xi Shengmo la miró con los ojos muy abiertos.

Aunque Xi Meili era la más joven de la familia, era mucho más fuerte que su hermano mayor, Xi Murong, y su Fuerza del Alma era más fuerte que la de sus padres cuando tenían su edad.

"Es cierto. Y fue una pelea en la que solo usamos nuestra Fuerza del Alma. Yuan es mucho más fuerte de lo que parece", dijo Xi Meili.

"..."

Xi Shengmo y Xi Mingze se giraron para mirar a Yuan con caras pensativas.

Ciertamente, Yuan no parecía nada especial a simple vista, pero si intentaban mirar más profundamente, se darían cuenta de que no podían ver el alcance de su fuerza.

«Es solo un Rey Espiritual, ¿por qué no puedo comprender su fuerza? Siento que soy más débil que él a pesar de tener un cultivo superior», pensó Xi Shengmo.

Por supuesto, no creía ser más débil que Yuan, quien ni siquiera tenía cien años. No solo tenía más experiencia que Yuan, sino que también había vivido mucho más. Además, era una Bestia Divina con linaje real.

Era simplemente impensable que fuera más débil que un humano.

Xi Mingze tenía pensamientos similares, a pesar de que era más débil que Xi Shengmo.

"Ejem." Una voz rompió de repente el incómodo silencio.

"Oye, jefe, ya que acabas de comer, ¿qué tal si haces un pequeño entrenamiento conmigo, para vaciar tu estómago?"

Todos en la sala se giraron para mirar a Xi Murong, quien acababa de hablar.

"¿Jefe?" Yuan levantó una ceja.



Entonces Yuan recordó que Xi Murong había declarado que se dirigiría a él como "Jefe" si superaba el récord de siete pilares de Xi Murong en el ritual del año pasado.

Sin embargo, Yuan no esperaba que Xi Murong cumpliera sus palabras.

"Pfhhh..." Xi Meili no pudo evitar reírse después de escuchar esa palabra salir de la boca de Xi Murong, ya que sonaba muy fuera de lugar.

Xi Murong lo soportó y volvió a hablar: "Entonces, ¿qué dices?"

Yuan asintió con una sonrisa: "Claro".

Xi Shengmo y Xi Mingze intercambiaron miradas, pero ninguno dijo nada. También sentían curiosidad por la destreza de Yuan.

Aunque Xi Murong podía no ser tan fuerte como su hermana menor, en términos de Fuerza del Alma, en realidad era un poco más experimentado que ella en combate, especialmente porque había estado entrenando muy duro después de conocer a Yuan.

Algún tiempo después, todos se reunieron detrás del palacio, en el campo de entrenamiento, donde en el centro se encontraba un escenario que funcionaba como los del Templo del Dragón Ancestral.

"¿Cuáles son las reglas?" Yuan le preguntó.

"El primero que se rinda o muera, pierde. Podemos usar cualquier arma que queramos. En cuanto a nuestro cultivo, lo suprimiré para que coincida con el tuyo", dijo Xi Murong.

Yuan entonces dijo: "Suena bien, pero no necesitas igualar mi cultivo. Mi cultivo es un poco engañoso, después de todo".

"Si tú lo dices."

El cultivo de Xi Murong se encontraba en el sexto nivel de Emperador Espiritual. Lógicamente, un cultivador en la cima del Rey Espiritual no podría alcanzar a alguien de su nivel. A pesar de ello, Yuan no sintió la más mínima presión frente a su oponente.

Yuan recuperó a su Señor Supremo Empíreo. Mientras tanto, Xi Murong sacó una lanza dorada de su anillo espacial.

"Una lanza, ¿eh?"



"La lanza es la especialidad de nuestra familia", dijo Xi Murong.

Una vez que estuvieron preparados, Xi Murong se movió primero y arrojó su lanza hacia la cabeza de Yuan.

La velocidad del ataque fue increíblemente rápida, tan rápida que ni siquiera parecía que Xi Murong se moviera.

Sin embargo, a los ojos de Yuan, era tan lento como un caracol.

Tras esquivarlo con facilidad, Yuan no contraatacó de inmediato. En cambio, esperó el siguiente golpe de Xi Murong, casi como si evaluara su fuerza.

"..."

Xi Shengmo y Xi Mingze no se perdieron las intenciones de Yuan y se quedaron incrédulos.

¿De verdad está probando a Xi Murong? ¿Cuando su cultivo es medio reino inferior? Xi Shengmo estaba cada vez más intrigado por la fuerza de Yuan.

Incluso Yuan no conocía el alcance de su fuerza total en este momento, ya que aún no se había encontrado en una situación en la que la necesitara.